



EL MES  
DE  
MARÍA



# PRESENTACIÓN



**L**a espiritualidad cristiana es eminentemente mariana, tanto por su misma esencia (vida de fidelidad a la Palabra y al Espíritu), como por la realidad de la presencia activa y materna de María en todo el itinerario de la vida espiritual. Fue por este motivo, que la Iglesia Católica, desde hace siglos, consagró el mes de Mayo a la Virgen María.

Este mes de Mayo, como Iglesia particular de Sonsón - Rionegro, en el marco del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, queremos celebrarlo contemplando a María como Madre de Misericordia. Para ello queremos ofrecer este folleto que contiene una oración inicial y final del mes de María; moniciones, oraciones, y peticiones para las Eucaristías dominicales; un guión para una Eucaristía Mariana; una meditación Mariana; varias enseñanzas del Papa Francisco sobre la Virgen María; una hora Santa Mariana para diversos grupos parroquiales, y otras oraciones.

Esperamos que este sencillo y escueto folleto, sea un valioso material en la celebración del mes de María. Le pedimos al Señor, que nos ayude a seguir creciendo en la fe y en el deseo ardiente de ser testimonios vivos de la misericordia de Dios.

María, Madre de Misericordia, ¡ruega por nosotros!

**Pbro. Jorge Andrés Tabares Ríos**

Delegado de Misiones y de la Dimensión Mariana



# ORACIÓN INICIAL DEL MES DE MARÍA



¡Oh, María!, durante el bello mes que te está consagrado, todo resuena con tu Nombre y alabanza. Nuestra vida cristiana resplandece con nuevo brillo y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte, hemos adornado tu imagen con flores, luces y coronas. Mas, ¡oh, María!, no te das por satisfecha con estos homenajes; hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan, luces que no se apagan y coronas que no se marchitan. Éstas son las que Tú esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos y la más bella corona que pueden poner a sus pies es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que Tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos pues, durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡oh, Virgen Santa! en conservar nuestra vida pura, agradable y santa.

La rosa, cuyo brillo agrada a tus ojos es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos pues los unos a los otros como hijos de una misma familia cuya madre eres, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal.

En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que te es tan querida y con tu auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos, pacientes y esperanzados.

¡Oh, María!, haz producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes, que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más Santa y de la mejor de las madres. Amén.



1 DE MAYO

VI DOMINGO DE PASCUA



## MONICIÓN DE ENTRADA

Muy buenos días, (tardes, noches). Estamos celebrando el sexto domingo de Pascua. Iniciamos el mes de mayo dedicado a la Virgen María, Madre de amor, de gracia y de misericordia. Hoy celebramos también la memoria de San José obrero, en el Día Internacional del Trabajo, hombre fiel y justo, padre adoptivo de Jesús, trabajador incansable, modelo de perseverancia y humildad. Que esta Eucaristía nos ayude a acercarnos al mundo del trabajo para ser también allí testigos de la resurrección. Con fe, esperanza y amor, iniciemos muy alegres nuestra celebración.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

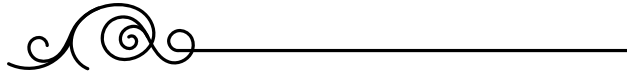
Invoquemos a Dios, nuestro Padre, suplicando que extienda los beneficios de la resurrección de su Hijo a todos los hombres, y nos haga fieles testigos de su Amor. Digámosle con fe:

### **Dios de Amor escucha nuestra oración**

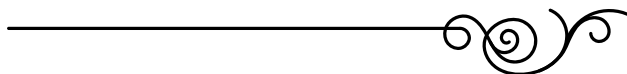
1. Por el Papa Francisco, por nuestro Obispo Fidel León Cadavid y por toda la Iglesia, para que iluminados por el Evangelio dinamicen el mundo del trabajo con sus enseñanzas y con su vida. Roguemos al Señor.
2. Para que los gobernantes garanticen y promuevan el trabajo como un bien fundamental para la persona, la familia y la sociedad y den prioridad en sus actuaciones políticas a este principio. Roguemos al Señor.



3. Para que los que rigen la economía incluyan en las leyes del mercado la ética de la solidaridad y de la comunión a través de la modificación de normas, reglas y ordenamientos. Roguemos al Señor.
4. Por los laicos y agentes de pastoral para que profundicen la dimensión misionera del trabajo y con entusiasmo y alegría propongan el Evangelio en los diversos ámbitos y áreas laborales. Roguemos al Señor.
5. Por quienes no tienen la suerte de compartir la fe, la esperanza y la experiencia del amor ilimitado de Jesús resucitado, para que su puerta se abra a quien les trae la alegría vital. Roguemos al Señor.
6. Por todos nosotros, para que nos dispongamos a vivir con entusiasmo este mes dedicado a la Virgen María, para que crezca nuestra devoción hacia ella, y la imitemos en su amor y misericordia. Roguemos al Señor.



**P**adre bueno, tú que nos has dado el don de la vida para construir tu Reino a través de nuestro trabajo y de toda nuestra vida, concede trabajo a los que no lo tienen y unas condiciones laborales dignas a todos los que trabajan, por intercesión de San José Obrero, para que sea posible encontrarnos contigo en todas las actividades de nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.



## MONICIÓN POSTCOMUNIÓN

Hemos sentido la presencia de Dios en nuestra celebración; eso nos prepara para sentirla también en nuestros trabajos cotidianos. Que aprendamos a entregar nuestra vida para construir el mundo que Dios quiere, donde no haya desempleo ni discriminación para nadie, sino vida abundante para todos.



8 DE MAYO

VII DOMINGO DE PASCUA

SOLEMNIDAD

DE LA ASCENSIÓN  
DEL SEÑOR



## MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos la solemnidad de la Ascensión del Señor que forma parte del misterio salvador de la Pascua, que culminaremos el próximo domingo con la solemnidad de Pentecostés. Finalizada su misión en la tierra, Jesús, sube al cielo ante la mirada de los apóstoles, para ser glorificado junto al Padre, y nos deja la tarea de ser y hacer discípulos misioneros suyos en el mundo entero, para que nuestros pueblos en Él tengan vida. También, queremos poner en manos del Señor Resucitado las intenciones de todas nuestras Madres, en este día especial para ellas, traer a la memoria del corazón aquellas que ya no están entre nosotros, pero que miran junto a Dios a sus hijos y encomendar a las aquí presentes. Comencemos con alegría esta celebración.

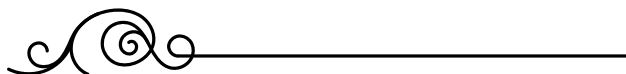
## ORACIÓN DE LOS FIELES

Hoy es día de victoria, el Señor asciende al Padre ha consumado la salvación de los hombres. Ahora nos toca a nosotros continuar esa labor. Pedimos la ayuda de lo alto para poder seguir fieles en la misión que Cristo nos ha encomendado. Digamos todos:

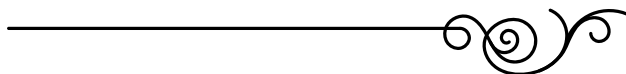
### **R. SEÑOR, PRESENTA AL PADRE ESTAS SÚPLICAS**

1. Por el Papa, los obispos y todos los que en tu nombre predicán el Evangelio, para que continúen comunicando y extendiendo el mensaje de salvación que Cristo trajo al mundo.

2. Por los que rigen los destinos de las naciones, los pueblos y familias para que su actuación sea útil para la paz y el progreso integral de todos.
3. Por nuestras Madres y todas las madres, especialmente las presentes; para que el Señor les colme de alegría, ilusión y fortaleza y les retribuya todo el bien que nos han hecho desde el primer momento de nuestra existencia.
4. Por todos nosotros, niños, jóvenes y adultos, hombres y mujeres de cualquier edad, para que nunca olvidemos a nuestras madres, ni las dejemos solas en la dura tarea de la vida.
5. Por las Madres que descansan en la eternidad para que Jesús resucitado las acoja en su reino y las revista de gloria y de inmortalidad.
6. Por todos los que buscan solamente los bienes de la tierra, para que deseen más los del cielo, los del Espíritu.



**P**adre que la alegría de la Ascensión de tu Hijo se vea redoblada por la espera del Espíritu Santo y colme las necesidades de nuestras familias y de la Iglesia Te lo pedimos por Intercesión de María Nuestra Madre, que vive y reina por los siglos de los siglos Amen.



## MONICIÓN POSTCOMUNIÓN

Con tu ascensión no te decimos, Señor, adiós sino ¡hasta pronto! Porque, bien sabemos, amigo y Señor, que todo lo que dices o prometes, siempre cumples. Te pedimos que por Intercesión de tu Madre Santísima nos acompañes a nosotros y a nuestras Madres, sobre todo cuando el camino de la vida se hace largo y fatigoso.



15 DE MAYO

SOLEMNIDAD  
DE PENTECOSTÉS



## MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos como comunidad creyente la Solemnidad de Pentecostés, la Fiesta de la Iglesia. Jesús, tal y como lo había prometido envía a la comunidad apostólica el Espíritu Santo. Hoy, ese mismo Jesús, nos lo envía a cada uno de nosotros. El Espíritu Santo es el mayor regalo que el Padre ha hecho a los hombres y mujeres por medio de Cristo. Esto nos compromete a fortalecer nuestra fe, a mantener la esperanza, y a vivir a plenitud el amor. Como miembros de la Iglesia, expresemos nuestra alegría y gozo en el Espíritu, participando con entusiasmo en esta celebración.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

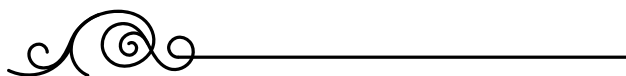
Estamos reunidos en tu nombre como aquella primera Iglesia. Ante nuestros temores y problemas te pedimos Señor que envíes tu Espíritu y nos fortalezca. Nos unimos diciendo:

### **R. PADRE, CONCÉDENOS LOS DONES DE TU ESPÍRITU**

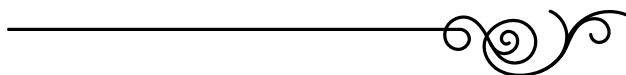
1. Que el Espíritu Santo derrame sobre todos los que formamos la Iglesia el don de Piedad, para que imitemos las actitudes de Jesucristo viviendo como verdaderos hijos de Dios, alegrándonos con quienes están alegres, llorando con quienes lloran, acercándonos a quienes se encuentran solos o angustiados, consolando a los afligidos, y atendiendo a quienes pasan necesidades.
2. Que el Espíritu Santo derrame sobre los dirigentes de todas las naciones el don de Sabiduría para que guíen a sus pueblos por caminos de Paz y prosperidad.



3. Que el Espíritu Santo derrame sobre los que viven entre luchas y enfrentamientos el don de Entendimiento para que llegue pronto a ellos la verdadera paz nacida del respeto mutuo.
4. Que el Espíritu Santo derrame sobre los trabajadores de toda índole el don de Ciencia para que realicen sus tareas con afán y con entusiasmo en beneficio de toda la humanidad.
5. Que el Espíritu Santo derrame sobre los que están enfermos y los que sufren el don de Fortaleza para que este estímulo les lleve a sobrellevar con alegría sus dificultades y a unirlos a la pasión de Jesucristo.
6. Que el Espíritu Santo derrame sobre los que están alejados el don del Temor de Dios, para que les sirva de guía a la hora de encaminar sus pasos a la casa del Padre que es bueno y rico en misericordia.
7. Que el Espíritu Santo derrame sobre todos nosotros el don de Consejo para que estemos atentos a acompañar a aquellos que andan desanimados, cansados y agobiados.



**P**adre, en este nuevo Pentecostés te pedimos que dejes caer la fuerza del Espíritu Santo sobre todos los hombres y mujeres de buena voluntad, atiendas todas sus súplicas y nos des fuerzas para caminar hacia la casa del Padre. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



## MONICIÓN POSTCOMUNIÓN

### PORQUE SÓLO TÚ, ESPÍRITU SANTO

Infúndenos valor para evangelizar sin timidez alguna.  
Impúlsanos coraje para defender nuestra fe.  
Provócanos serenidad para no responder con violencia.  
Inyéctanos conocimiento para comunicar a Dios.  
Engéndranos coherencia para vivir según lo que creemos.  
Infúndenos testimonio para que otros vean lo que sentimos.  
Fecúndanos paciencia para no sucumbir ante las pruebas.

### PORQUE SÓLO TÚ, ERES VOZ DE DIOS

Que seas, hoy y siempre, en el presente y futuro mano tendida  
y abierta en esta nuestra hora evangelizadora. Amén.



22 DE MAYO

SOLEMNIDAD  
DE LA SANTÍSIMA  
TRINIDAD



## MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy estamos celebrando la solemnidad de la Santísima Trinidad. Como bautizados, hemos sido llamados a participar de este amor íntimo del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Se nos ha dado la Trinidad como modelo de comunidad. Nuestras vidas deben reflejar el amor de Dios, su paz y su unidad. Invoquemos el nombre del Señor, pidiéndole que forme con nosotros una comunidad de fe. Iniciamos, además, hoy, el tiempo ordinario. Tiempo en el que la Iglesia recorre, a velocidad de crucero, la vida prodigiosa y plena del Maestro, misericordioso, Jesús de Nazaret. Este tiempo ordinario nos llevará hasta el principio del adviento. Expresemos nuestra fe en la unidad parroquial, participando activamente en esta celebración.

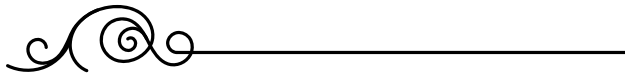
## ORACIÓN DE LOS FIELES

Al Padre por medio de Jesucristo y con la inspiración del Espíritu Santo presentamos estas súplicas con la confianza que nos da el sentirnos hijos suyos. Y digamos con fe:

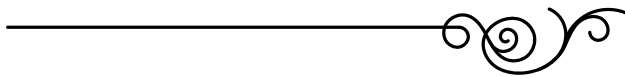
### **R. TRINIDAD SANTA ENSÉÑANOS TU AMOR**

1. Por el Papa, los obispos, sacerdotes y todas las personas que formamos la Iglesia, para que, como dice San Pablo, tengamos un mismo sentir y así el Dios del amor y la paz esté con nosotros.

2. Por los gobernantes, para que aconsejados por el Espíritu, dediquen sus esfuerzos a promover la justicia, la paz y favorezcan a los más necesitados de la sociedad.
3. Por los pobres, enfermos, abandonados, forasteros y todas aquellas personas que piden una mano tendida, para que, siguiendo el Ejemplo de Jesús, encuentren la nuestra siempre dispuesta a acoger y compartir.
4. Por las familias cristianas para que el Amor que fluye en la Santísima Trinidad sea el que unifique y fortifique a los esposos, padres e hijos, abuelos y nietos.
5. Por todos nosotros, que nos hemos reunido para festejar con alegría al Dios Uno y Trino para que nos alcance el amor del Padre, la gracia de Jesucristo y la comunión del Espíritu Santo.



**P**adre, tu que anunciaste nuestra filiación a ti, por medio de Jesús, haz que el espíritu reparta sus dones atendiendo todas nuestras necesidades. Te lo pedimos por medio de Jesucristo que contigo y el espíritu vive y reina por los siglos de los siglos.



## MONICIÓN POSTCOMUNIÓN

El Espíritu del Padre y del Hijo nos lanza a las calles y caminos a proclamar con alegría su amor misericordioso. Que todo el mundo se entere de nuestra misión de enseñar que el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo, la Trinidad Santísima, forman la auténtica razón de nuestro existir. Nuestros corazones esperan que, por influjo del amor de las tres personas divinas, el mundo sea, un día, patria de hermanos y lugar feliz para todos los hijos del Dios vivo.



29 DE MAYO

SOLEMNIDAD

DEL SANTÍSIMO CUERPO  
Y SANGRE DE CRISTO



## MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos y bienvenidas al gran banquete eucarístico. Vamos a celebrar, todos juntos, la Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Es el Corpus Christi. Fiesta celebrada por toda la Iglesia desde 1264 –hace casi ochocientos años-- y por decisión del Papa Urbano IV. Ya desde entonces se hacía la exposición solemne del Sacramento y se celebraba la procesión. Nosotros, aquí y ahora, queremos expresar que sentimos la enorme alegría de que Jesús, nuestro Maestro, no nos dejó solos y que Él está siempre cerca de nosotros. También, hoy es el Día de la Caridad, y que nuestro amor solidario debe reflejarse en la colecta, nuestra generosidad hoy es más necesaria que nunca dada las dificultades de tantas personas que sufren y solicitan nuestra ayuda. Comencemos, pues, con gozo y alegría nuestra celebración.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Dios Padre abiertos a la novedad de un Dios que se ha quedado con nosotros en la Eucaristía. Y con esta actitud alegre y confiada abrimos el corazón para presentarle nuestras súplicas. Y digamos todos:

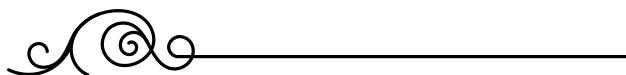
### **R. ALIMENTA A TU PUEBLO SEÑOR**

1. Tu entrega da la vida al mundo. Por los que hacen de su vida una entrega a los demás: el Papa, los obispos; los sacerdotes,

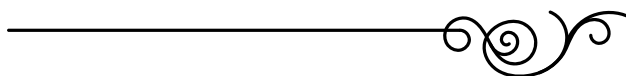


diáconos, religiosos y religiosas, ministros de la Eucaristía; para que al dar a sus hermanos el Pan de vida encuentren ellos, en ese mismo Pan, su alimento y su fortaleza.

2. Nos presentas una mesa vacía para que la llenemos de pan. Por los gobernantes y dirigentes, para que sea su principal dedicación el satisfacer las necesidades de todos los habitantes de la tierra.
3. Abres tus manos y nos sacias de tus dones. Te pedimos de una manera especial por los pobres, a los que con tanta frecuencia tratamos de esquivar; los que viven en condiciones infrahumanas, los que no saben cómo solucionar sus problemas en la vida; para que encuentren personas que de verdad practiquen el mandamiento de Amor.
4. Nos dices todos los días: construid la paz. Para que no escatimemos esfuerzos en poner paz en la familia, en el trabajo, en nuestro entorno, en nosotros mismos y, sobre todo, para que no seamos indiferentes a la hora de pedir la paz para los países que más la necesitan.
5. Todo lo que encontramos en nuestro camino es noticia de tu amor. Por nosotros: Para que vivamos llenos de fe esta Eucaristía y nos sintamos inmensamente agradecidos al Señor que cada día nos abre la mesa para darnos fuerza en el camino, sin limitar esfuerzos a la hora de realizar el compromiso que esto conlleva.



**P**adre, hoy que celebramos a tu Hijo  
hecho pan para todos, anima a todos  
los que nos llamamos cristianos a  
perseverar en el camino trazado por  
Jesucristo. Te lo pedimos por Él que contigo  
vive y reina por los siglos de los siglos.



## MONICIÓN POSTCOMUNIÓN

### ¡VAS POR DELANTE, SEÑOR!

Gracias, Jesús, por compartir nuestras prisas  
y ofrecernos un poco de calma.

Gracias, Jesús, por no ser indiferente a nuestra vida  
y colmarnos con tu gracia.

Gracias, Jesús, por contemplar nuestra situación  
y regalarnos tantas caricias con serenas respuestas.

Gracias, oh Cristo, porque tu Cuerpo y tu Sangre  
nos redime, nos hace fuertes, decididos, valientes,  
entusiastas, comprometidos...

y nos hace sentir hoy, más que nunca,  
que merece la pena caminar y vivir contigo.

Amén.

GUIÓN

PARA MISA

**MARIANA**

---



## CANTO DE ENTRADA

### MONICIÓN DE ENTRADA

Nos hemos reunido para que juntos como una gran familia, celebremos la eucaristía en este mes espacial consagrado a María, toda la Iglesia se reúne para celebrar a quien nos dio ejemplo de santidad y humildad, hagamos de este momento una experiencia especial de encuentro con Dios y con nosotros mismos. Y de esta misma forma celebremos nuestra Fe en este Año de la misericordia en el cual el Papa nos invita a vivir el Amor misericordiosos del Padre más plenamente, siguiendo el ejemplo de María, Madre de gracia y de Misericordia. Participemos alegremente en esta celebración.

### ACTO PENITENCIAL PRESIDENTE

Es el momento del perdón. No hacen falta muchas palabras, pero Jesús quiere que nos reconozcamos pecadores ante Dios y los demás. María se alegra, porque una madre se siente feliz si sus hijos hacen las paces.

- Somos interesados, nos olvidamos de nuestro Padre-Dios y de nuestra Madre del Cielo, y nos preocupamos muy poco de nuestros padres de la tierra. **Señor ten piedad.**
- Somos insolidarios, no nos portamos como hijos de Dios, ni tenemos un gesto de amistad para nuestros hermanos necesitados, ni hacia las personas mayores: **Cristo ten piedad.**

- Somos tacaños de corazón, porque pensamos que el cariño hacia los padres y hacia los mayores, es sólo cosa de niños y olvidamos los pequeños detalles que hacen felices a los demás. **Señor, ten piedad.**

Dios es un Padre y un amigo que tiene misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna. Amén.

## MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Con atención y respeto escuchemos atentamente la palabra de Dios que en este mes bendito nos llama a reencontrarnos con la experiencia mariana, las cualidades y valores que distinguen la vocación de nuestra madre María. Por ello mismo, especialmente el Evangelio, nos la propone como modelo a seguir. Es decir; quien quiera acercarse a Jesús, seguir su Evangelio, habrá de mirarse en el espejo de María. Escuchemos con atención.

## DEL PRIMER LIBRO DE LAS CRÓNICAS (15, 3-4. 15-16; 16, 1-2)

En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todos los israelitas, para trasladar el arca de la alianza al lugar que le había preparado. Reunió también a los hijos de Aarón y a los levitas. Estos cargaron en hombros los travesaños sobre los cuales estaba colocada el arca de la alianza, tal como lo había mandado Moisés, por orden del Señor.

David ordenó a los jefes de los levitas que entre los de su tribu nombraran cantores para que entonaran cantos festivos, acompañados de arpas, cítaras y platillos.

Introdujeron, pues, el arca de la alianza y la instalaron en el centro de la tienda que David le había preparado. Ofrecieron a Dios holocaustos y sacrificios de comunión, y cuando David terminó de ofrecerlos, bendijo al pueblo en nombre del Señor.

## **PALABRA DE DIOS**

### **SALMO RESPONSORIAL (97, 1- 3B)**

**Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas.**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas.  
Su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo.

**Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas.**

El Señor da a conocer su victoria,  
revela a las naciones su justicia:  
se acordó de su misericordia y su fidelidad  
en favor de la casa de Israel.

**Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas.**

Los confines de la tierra han contemplado  
la victoria de nuestro Dios.  
Aclama al Señor, tierra entera  
gritad, vitoread, tocad.

**Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas.**

## II LECTURA LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS GÁLATAS 4, 4-7

Hermanos:

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

Como sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: «Abba! Padre.» Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios. **PALABRA DE DIOS**

## CANTO DE ALELUYA

## LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS ( LC. 1, 39 - 45 ).

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías, y saludó a Isabel, su prima.

En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre, se llenó Isabel del Espíritu Santo, y dijo a voz en grito:  
- ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!  
¿Quién soy yo, para que me visite la madre de mi Señor?  
En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.  
¡Dichosa, tú, que has creído! , porque lo que te ha dicho el Señor, se cumplirá.

## **PALABRA DEL SEÑOR**

### ORACIÓN DE LOS FIELES

Junto con María vamos a proclamar las grandezas de Dios, y vamos a poner por su mediación nuestras súplicas en sus manos, con la certeza de ser escuchados por el Padre de todos: Nos unimos diciendo:

### CON MARÍA, ROGUEMOS AL SEÑOR

1. Por nuestra Iglesia, por el Papa, los Obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, para que fieles al seguimiento de Cristo, sigan anunciando con valentía y entusiasmo el mensaje de salvación.
2. Por nuestro país, por sus gobernantes, para que sintiéndonos responsables de las necesidades más urgentes, sepan buscar caminos de justicia para con todos.
3. Por todos los cristianos de América Latina y el Caribe, para que seamos discípulos misioneros de Cristo, “levadura” de



bien y “luz” de santidad de nuestro mundo, siguiendo el ejemplo de María, discípula misionera.

4. Por los padres y madres de familia, para que sepan siempre apreciar la belleza de una vida sencilla, donde reine el amor, cultivando día a día la relación conyugal y la gran misión de ser padres.
5. Por los niños y jóvenes, esperanza del mundo y de la Iglesia, para que, ante ejemplos y modelos de auténtica dignidad humana, sean constructores de la civilización del amor y de la paz.
6. Por los enfermos, los tristes, los marginados, para que María Santísima acompañe y consuele su sufrimiento.
7. Por todos nosotros, para que María acoja nuestras necesidades y nos ayude a renovar nuestro compromiso de ser portadores de amor y de misericordia.

Escucha, Dios Padre de todos, nuestras súplicas, que te pedimos por Nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de María, quien nos prometió que Tú Nos concederías todo aquello que pidiéramos en su nombre. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

## PRESENTACIÓN DE OFRENDAS

Señor, nos acercamos a tu altar para entregarte a través de estas ofrendas, nuestras vidas y nuestros esfuerzos y los anhelos que están cimentados en la esperanza de la vida eterna que nos prometes en Pan y en el vino y en el amor maternal de la Virgen María que nos acompaña y nos fortalece.

**PAN Y VINO:** Señor te ofrecemos el Pan y el Vino, signo de entrega y comunión fraterna. Que por Intercesión de tu Madre misericordiosa, sean para nosotros, Pan de vida y Vino de salvación.

**LUZ:** Señor, esta luz representa tu propia vida en medio de nosotros. Ilumina nuestro camino a recorrer. Que nuestras vidas estén eternamente encendidas en tu amor, que cada uno de nosotros auxiliados por María Virgen, podamos así brillar en nuestros hogares, y en nuestra sociedad.

**FLORES:** Te ofrecemos estas flores, Señor, como símbolo de vida, de unión, de alegría y nuestro anhelo de vivir siempre en amor y amistad contigo y con María Nuestra Madre.

**ROSARIO:** Te ofrecemos, Señor, el Rosario. Con él meditamos los misterios de tu vida para que, rezando a María Santísima, podamos llegar a ti, y contemplarte en todos los momentos de nuestra existencia.

**FAMILIA:** Célula primordial de la sociedad, responsable de la educación de los hijos, Iglesia doméstica. Que protegidas y guiadas por el ejemplo de la Sagrada Familia de Nazaret nuestras familias se mantengan firmes en el amor y en la fe.

**VÍVERES:** Señor te presentamos los alimentos, fruto del trabajo que se utilizan para el sustento de muchas familias. Te pedimos que no falten en ningún hogar y que inspirados por María, de Nazaret podamos compartir con los más pobres y necesitados.

## MONICIÓN POSTCOMUNIÓN

La presencia del Señor en la Eucaristía es una presencia que causa la alegría y la esperanza confiada, porque Él está con nosotros, todos los días, hasta el fin del mundo. Que en este día nos comprometamos para que el Espíritu Santo realice a través de nosotros obras grandes, tan leales y nobles como las que se llevaron a cabo en Santa María

Que María Nuestra Madre, nos ayude a hablar una sola lengua: el amor, el perdón, la fe, la esperanza, la alegría, la confianza y nuestra convicción de que Dios cumple lo que promete.



POEMA

### PARA MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA



Como Madre te invocamos nosotros,  
y así nos gusta llamarte.  
Sentimos tu cariño y tu ternura,  
y en Ti depositamos nuestra confianza.

Eres Madre desde el Anuncio del ángel  
que te comunicó su Noticia.  
“Vas a concebir en tu seno y vas a tener un Hijo  
al que pondrás por nombre Jesús”.

Eres una Madre pobre que no tiene sitio en la posada.  
Eres Madre en Belén, cuando das a luz a tu Hijo.

Eres Madre en Nazaret, donde el niño crece en su familia.  
Eres Madre en Jerusalén,  
cuando recorres angustiada las calles de la ciudad,  
hasta encontrar al niño de doce años  
conversando con los Doctores en el Templo.

Eres Madre del Servicio y del Amor en Caná de Galilea.  
poniendo tu confianza en Jesús  
para ayudar a una pareja enamorada y en apuros.

Eres Madre fiel al pie de la Cruz:  
en el fracaso, en el dolor y en la angustia,  
Y eres Madre en la alegría de su Resurrección,  
al ver a tu Hijo Jesús, vencedor de la Muerte.

Eres Madre nuestra y todos te sentimos cerca.

CANTO FINAL

MEDITACIÓN

# MARIANA



**E**n la celebración del Año de la Misericordia el título de María “madre de misericordia” resulta muy significativo. En hebreo el término misericordia (rahamim) denota el amor de madre. María, que (según dice Juan Pablo II) “conoce más a fondo el misterio de la misericordia divina” puede “acercar a los hombres el amor que el Hijo ha venido a revelar”, un amor que encuentra su expresión más concreta en los que más sufren: pobres, enfermos, oprimidos, excluidos. A continuación ofrecemos una meditación que nos ayudan a reflexionar y a profundizar en el amor misericordioso de la Virgen María.

## MARÍA, LA VIRGEN DEL AMOR MISERICORDIOSO

*Por: P. Marcelino de Andrés LC | Fuente: Catholic.net*

Entre los muchos títulos con los que nos referimos a María está el de Madre del Amor misericordioso. Es la Madre de Cristo, la Madre de Dios. Y Dios es amor. Dios quiso, sin duda, escogerse una Madre adornada especialmente de la cualidad o virtud que a Él lo define. Por eso María debió vivir la virtud del amor, de la caridad en grado elevadísimo. Fue, ciertamente, uno de sus principales distintivos. Es más, Ella ha sido la única creatura capaz de un amor perfecto y puro, sin sombra de

egoísmo o desorden. Porque sólo Ella ha sido inmaculada; y por eso sólo Ella ha sido capaz de amar a Dios, su Hijo, como Él merecía y quería ser amado.

Fue ese amor suyo un amor concreto y real. El amor no son palabras bonitas. Son obras. “El amor es el hecho mismo de amar”, dirá San Agustín. La caridad no son buenos deseos. Es entrega desinteresada a los demás. Y eso es precisamente lo que encontramos en la vida de la Santísima Virgen: un amor auténtico, traducido en donación de sí a Dios y a los demás.

María irradiaba amor por los cuatro costados y a varios kilómetros a la redonda. La casa de la sagrada familia debía estar impregnada de caridad. Como también su barrio, el pueblo entero e incluso gran parte de la comarca... Las ondas expansivas del amor, cuando es real, se difunden prodigiosamente con longitudes insospechadas. El amor de la Virgen en la casa de Nazaret, como en las otras donde vivió, haría que allí oliese de verdad a cielo. Ese gran amor de esposa, de madre, de amiga que se respiraba en torno suyo, estaba entretejido con mil y un detalles.

Con qué sonrisa y ternura abriría la Santísima Virgen cada nuevo día de José y del niño con su puntual y acogedor “buenos días”; y de igual modo lo cerraría con un “buenas noches” cargado de solicitud y cariño. Cuántas agradables sorpresas y regalos aguardaban al Niño Dios detrás de cada “feliz cumpleaños” seguido del beso y abrazo de su Madre.

Cómo sabía Ella preparar los guisos que más le agradaban a José; y aquellos otros que le encantaban al niño Jesús. Qué bien se le daba a Ella eso de tener siempre limpia y arreglada la ropa de los dos hombres de la casa. Con cuánta atención y

paciencia escucharía las peripecias infantiles que le contaba Jesús tras sus incansables aventuras con sus amigos; y también los éxitos e infortunios de la jornada carpintera de José. Cuántas veces se habrá apresurado María en terminar las labores de la casa para llevarle un refrigerio a su esposo y echarle una mano en el trabajo.

Era el amor lo que transformaba en sublimes cada uno de esos actos aparentemente normales y banales. Donde hay amor lo más normal se hace extraordinario y no existe lo banal. En María ninguna caricia era superficial o mecánica, ningún abrazo cansado o distraído, ningún beso de repertorio, ninguna sonrisa postiza.

“En Ella -afirma San Bernardo- no hay nada de severo, nada de terrible; todo es dulzura”. Todo lo que hacía estaba impregnado de aquella viveza del amor que nunca se marchita.

¡Qué mujer tan encantadora la Virgen! ¡Qué madre tan cariñosa y solícita! ¡Qué ama de casa tan atenta y maravillosa!

No sería tampoco difícil encontrar a María en casa de alguna vecina. Hoy en la de una, más tarde o mañana en la de otra. Porque a la una le han llovido muchos huéspedes y la Virgen intuye que allí será bienvenida una ayudita en el servicio. Porque la otra está enferma en cama y, con cinco chiquillos sueltos, la casa necesita no una sino dos manos femeninas que pongan un poco de orden. Porque a la de más allá le llegó momento de dar a luz y la Virgen quería estarle cerca y hacerle más llevadero ese trance que para Ella, en su momento y por las circunstancias, fue bastante difícil. Y todo eso lo adivinaba e intuía Ella y se adelantaba a ofrecerse sin que nadie le dijera o pidiera nada. ¡Qué corazón tan atento el suyo!



En fin, que no era raro el día en que la Virgen prepararía y serviría no una sino dos o más comidas. Es posible que además de ordenar y limpiar en su casa, lo hiciese en alguna otra de la vecindad. Como no era tampoco extraño comprobar que entre la ropa que Ella dejaba como nueva en el lavadero del pueblo, había prendas demás; y a veces muchas...

Ni siquiera debió ser insólito sorprender a María consolando y aconsejando a una coterránea que había reñido con su esposo; o visitando y atendiendo, en las afueras de la aldea, a los indeseables leprosos; o dando limosna a los pobres, aun a costa de estrechar un poco más la ya apretada situación económica de su hogar.

Todo eso lo aprendió y practicó María desde niña. La Virgen estaba habituada a preocuparse de las necesidades de los demás y a ofrecerse voluntariosa para remediarlas. Sólo así se comprende la presteza con la que salió de casa para visitar a su prima Isabel, apenas supo que estaba encinta e intuyó que necesitaba sus servicios y ayuda.

Su exquisita sensibilidad estaba al servicio del amor. Da la impresión de que llegaba a sentir como en carne propia los aprietos y apuros de todos aquellos que convivían junto a Ella. Por eso no es de extrañar que en la boda aquella de Caná, mientras colaboraba con el servicio, percibiera enseguida la angustia de los anfitriones porque se había terminado el vino. De inmediato puso su amor en acto para remediar la bochornosa situación. Ella sabía quién asistía también al banquete. Tenía muy claro quién podía poner solución al asunto. Ni corta ni perezosa, pidió a Jesús, su Hijo, que hiciera un milagro. Y, aunque Él pareció resistirse al inicio, no pudo ante aquella mirada de ternura y cariño de su Madre. El amor de María precipitó la hora de Cristo.

El amor de María no conoció límites y traspasó las fronteras de lo comprensible. Ella perdonó y olvidó las ofensas recibidas, aun teniendo (humanamente hablando) motivos más que suficientes para odiar y guardar rencor. Perdonó y olvidó la maldad y crueldad de Herodes que quiso dar muerte a su pequeñín. Perdonó y olvidó las malas lenguas que la maldecían y calumniaban a causa de su Hijo. Perdonó y olvidó a los íntimos del Maestro tras el abandono traidor la noche del prendimiento. Perdonó y olvidó, en sintonía con el corazón de Jesús, a los que el viernes Santo crucificaron al que era el fruto de sus entrañas. Y también hoy sigue perdonando y olvidando a todos los que pecando continuamos ultrajando a su divino Jesús.

¡Cuánto tenemos nosotros que imitar a nuestra Madre! Porque pensamos mucho más en nosotros mismos que en el vecino. A nosotros nos cuesta mucho estar atentos a las necesidades de los demás y echarles una mano para remediarlas. Nosotros no estamos siempre dispuestos a escuchar con paciencia a todo el que quiere decirnos algo. Nosotros distinguimos muy bien lo que “en justicia” nos toca hacer y lo que le toca al prójimo, y rara vez arrimamos el hombro para hacer más llevadera la carga de los que caminan a nuestro lado. Nosotros en vez de amor, muchas veces irradiamos egoísmo. En vez de afecto y ternura traspiramos indiferencia y frialdad. En vez de comprensión y perdón, nuestros ojos y corazón despiden rencor y deseo de venganza. ¡Qué diferentes a veces de nuestra Madre del cielo!

María, la Virgen del amor, puede llenar de ese amor verdadero nuestro corazón para que sea más semejante al suyo y al de su Hijo Jesucristo. Pidámoselo.

# PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

---

**1** Tras la lectura de esta meditación, ¿qué consecuencias consideras que tiene para tu vida espiritual considerar que has sido creado por amor y misericordia y que además, la Virgen María es el modelo que debes seguir?

---

**2** Hoy decimos que vivimos en una sociedad egoísta, cruel e inhumana. No será porque hemos perdido nuestra capacidad de acoger, de servir y de amar? ¿No es necesario redescubrir el amor y la misericordia inspirándonos en el ejemplo de la Virgen María?

---

**3** ¿Qué medios concretos puedes poner para vivir mejor la dinámica de la misericordia que nos enseña la Virgen María?

---



# 12 ENSEÑANZAS DEL PAPA FRANCISCO SOBRE LA VIRGEN MARÍA



**E**l Papa Francisco, en cada una de sus homilias acerca de nuestra siempre Madre virginal, nos asegura que María mira a todos y a cada uno de nosotros, como madre y con una gran ternura, misericordia y con amor, y siempre nos anima a sentir su mirada amable. A continuación, recogemos 12 enseñanzas que nos brinda el Papa Francisco acerca de María:

1. Un cristiano sin la Virgen está huérfano. También un cristiano sin Iglesia es un huérfano. Un cristiano necesita de estas dos mujeres, dos mujeres madres, dos mujeres vírgenes: La Iglesia y la Madre de Dios.
2. Nuestro camino de fe está unido de manera indisoluble a María desde el momento en que Jesús, muriendo en la cruz, nos la dio como Madre.

3. La Virgen hace precisamente esto con nosotros, nos ayuda a crecer humanamente y en la fe, a ser fuertes y a no ceder a la tentación de ser hombres y cristianos de una manera superficial, sino a vivir con responsabilidad, a tender cada vez más hacia lo alto.
4. María es una mamá que ayuda a los hijos a crecer y quiere que crezcan bien, por ello los educa a no ceder a la pereza (que también se deriva de un cierto bienestar) a no conformarse con una vida cómoda que se contenta sólo con tener algunas cosas.
5. Elegida para ser la Madre del Hijo de Dios, María estuvo preparada desde siempre por el amor del Padre para ser Arca de la Alianza entre Dios y los hombres. Custodió en su corazón la divina misericordia en perfecta sintonía con su Hijo Jesús. Su canto de alabanza, en el umbral de la casa de Isabel, estuvo dedicado a la misericordia que se extiende «de generación en generación» (Lc 1,50).
6. La Virgen es la mamá que cuida a los hijos para que crezcan más y más, crezcan fuertes, capaces de asumir responsabilidades, de asumir compromisos en la vida, de tender hacia grandes ideales.
7. María es madre y una madre se preocupa sobre todo por la salud de sus hijos.... La Virgen custodia nuestra salud. ¿Qué quiere decir esto? Pienso sobre todo en tres aspectos: nos ayuda a crecer, a afrontar la vida, a ser libres.
8. La Virgen María, por tanto educa a sus hijos en el realismo y en la fortaleza ante los obstáculos, que son inherentes a

la vida misma y que ella misma padeció al participar de los sufrimientos de su Hijo.

9. Es una Madre que lleva al hijo no siempre sobre el camino “seguro”, porque de esta manera no puede crecer. Pero tampoco solamente sobre el riesgo, porque es peligroso. Una madre sabe equilibrar estas cosas. Una vida sin retos no existe y un chico o una chica que no sepa afrontarlos poniéndose en juego ¡no tiene columna vertebral!
10. María lucha con nosotros, sostiene a los cristianos en el combate contra las fuerzas del mal.
11. María es la madre que con paciencia y ternura nos lleva a Dios, para que desate los nudos de nuestra alma.
12. María es la buena mamá, una buena mamá no sólo acompaña a los niños en el crecimiento, sin evitar los problemas, los desafíos de la vida, una buena mamá ayuda también a tomar las decisiones definitivas con libertad.

En suma, para el Papa Francisco, toda la existencia de María es un himno a la vida, un himno de amor a la vida: ha generado a Jesús en la carne y ha acompañado el nacimiento de la Iglesia en el Calvario y en el Cenáculo. Que como creyentes siempre tengamos presente que María nos acompaña y nos guía, nos enseña el significado de vivir en el Espíritu Santo y a saber acoger la novedad de Dios en nuestra vida.

HORA SANTA

# MARIANA





# AMBIENTACIÓN



**S**aludamos a María, que nos ayuda a acoger a su Hijo Jesús, el que trae la salvación al mundo; nos enseña a escuchar el nombre nuevo por el que Dios nos llama. Y nos acompaña alentando caminos misioneros en el mundo de hoy.

En una sociedad en la que todo es objeto de consumo donde cada cosa tiene valor por lo que cuesta. En un mundo donde se ahoga el llanto de los que sufren, y rechazan los que no cumplen los cánones de la moda. En un momento en el que el dolor físico espiritual, se entiende como un fracaso y ha de evitarse a toda costa, a la vez que nos hemos acostumbrado a la muerte silenciosa de miles de vidas inocentes....

Justo ahora, en este instante de la historia, una mujer, sencilla nos abre una puerta de Esperanza.

Aunque es toda de Dios, María no es ajena al mundo. Al contrario, para ella el mundo es el lugar donde Dios encuentra al hombre.

La virgen María es la Madre de la esperanza. En este tiempo de dolor, de sufrimiento y de tristeza ella aparece como signo de bendición, como sonrisa y cercanía de Dios. Es el signo que Dios ofrece para levantar la esperanza de los hombres.

Esta noche, María, en el corazón de nuestra historia nos invita a que proclamemos la grandeza del Señor.

## CANTO TU ERES MADRE

Tú eres Madre, estás aquí  
me acompañas y me cuidas con amor,  
Tú eres Madre, estás aquí  
y me ayudas como Tú a decir sí.

**Tú estás cerca, junto a mí  
y en silencio vas orando ante el señor  
Tú eres madre del amor,  
vives cerca de los hombres con dolor.**

En las calles de la ciudad,  
en la gente que trabaja por su pan,  
vives, Madre, en el hogar  
de la gente de sencillo corazón.

En los niños y en la flor  
en el joven que posee una inquietud,  
vives Madre dando paz  
al anciano que te reza en soledad.

# DIOS ENTRA EN EL MUNDO CON UN SALUDO: ALÉGRATE, MARÍA

**Reflexión:** Cuando el tiempo de Dios llegó a su plenitud, visitó la tierra y llamó a la puerta del corazón de una mujer, una puerta que siempre estaba abierta. Habló directamente con ella, traía una Buena Nueva para la humanidad. Dios escoge un lugar sencillo y pobre para entrar en el mundo, entra en la historia delicadamente, saludando, pidiendo acogida. Se acerca al ser humano con alegría, generando vida y esperanza.

María está a la espera. Su corazón pobre y sus manos vacías, abiertas y libres, acogen los planes de Dios, que traen la dicha y la paz para la humanidad. Con María el mundo, y cada uno de nosotros, queda habitado por Dios, abierto a la ternura y al gozo.

**EVANGELIO:** “ Mi alma glorifica al Señor, y mi Espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humillación de su sierva. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho cosas grandes en Mi” (Lc 1,47-49)

¿Soy capaz de reconocer las maravillas que hace Dios en mi vida?

*Momento de reflexión. (Tres Avemarias).*

# DIOS REGALA A MARIA UN NOMBRE NUEVO: LLENA DE GRACIA

**EVANGELIO:** “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.” (LC 1, 28b-29)

**Reflexión:** Llena de gracia...es la expresión del Amor fiel de Dios que sustentará toda la vida de María y, cual fuente de agua viva, se derramará sobre la humanidad.

Llena de gracia...es el nombre propio que Dios da a María. Llenos de gracia... es el nombre que Dios nos da a cada uno. Llena de gracia significa llena de Dios, llena del reino, llena de todos los preferidos de Jesús.

La gracia, que trabaja nuestro corazón, sale afuera y se convierte en anuncio gozoso de Jesús al mundo.

## RELATO: LOS TRES NOMBRES

Un famoso rabino judío dice que todos en la vida tenemos tres nombres, pero sólo uno es el importante: El primero es el nombre que nos pone la familia al nacer. Podríamos decir que no es realmente nuestro nombre: es nada más el deseo de nuestros padres. El segundo es el nombre que nos pone la sociedad; es el nombre por el que se nos conoce, según lo que hagamos. Ej. “Este es el que construyó el puente”, este es hijo del abogado,

el futbolista, etc... Tampoco puede ser este nuestro nombre importante, porque representa sólo una parte de nosotros mismos.

El tercero es el nombre que tenemos para Dios: el nombre que nos pone Dios, el nombre que surge del encuentro, de la experiencia de Dios. Este es nuestro verdadero nombre, el importante. Dice el rabino que toda nuestra vida debe estar orientada a descubrir cuál es el nombre por él que nos conoce Dios.

Aquí tenemos a “María”, nombre que le pusieron sus padres. En Nazaret la conocieron por “la mujer de José” y “la madre de Jesús”. Pero su verdadero nombre es aquel con que la saluda el Ángel: “llena de gracia”, llena de Dios.

¿Cuál es el nombre por el que te sientes llamado por Dios?

## CANTO MARÍA ES ESA MUJER

¿Quién será la mujer que a tantos inspiró  
poemas bellos de amor?,  
le rinden honor la música y la luz,  
el mármol, la palabra y el color.

¿Quién será la mujer que el rey y el labrador  
invocan en su dolor?,  
el sabio, el ignorante, el pobre y el Señor,  
el santo al igual que el pecador.

**María es, esa mujer que desde siempre el Señor se preparó,  
para nacer como una flor  
en el jardín que a Dios enamoró/.**

¿Quién será la mujer radiante como el Sol,  
vestida de resplandor?,  
la luna a sus pies, el cielo en derredor,  
y ángeles cantándole su amor.

¿Quién será la mujer humilde que vivió  
en un pequeño taller?,  
amando sin milagros, viviendo de su fe,  
la esposa siempre alegre de José.

## LA VOCACIÓN DE TERESITA (LA LEEMOS ENTRE TODOS)

¿Qué seré tan poca cosa como soy?  
Mira mis manos vacías; es tan poco mi poder,  
tan frágil como una niña. ¿Qué seré?, ¿Qué seré?

¿Qué seré si no se dar más que mi voz,  
ofrecer una sonrisa, entregarme en oración  
y querría dar la vida? ¿Qué seré?, ¿Qué seré?

Y SERÉ EL CORAZÓN, YO SERÉ EL CORAZÓN,  
EL AMOR QUE SE OLVIDÓ.  
TE SERVIRÉ EN LO SENCILLO, TE AMARÉ CON CADA LATIDO.

¿Qué seré: una esperanza y una flor?  
como el niño que se fía y no le importa si cayó,  
tiende sus manos arriba. ¿Qué seré? ¿Qué seré?

¿Qué seré? Debilidad en la labor,  
la misión encadenada pero viva en la ilusión  
de quién te ha entregado el alma. ¿Qué seré?, ¿Qué seré?

Y SERÉ EL CORAZÓN, YO SERÉ EL CORAZÓN,  
EL AMOR QUE SE OLVIDÓ. TE SERVIRÉ EN LO SENCILLO,  
TE AMARÉ CON CADA LATIDO.

## DIOS TIENE UNA MISIÓN PARA MARÍA: CONCEBIRÁS...

**EVANGELIO:** “El ángel le dijo: no temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre de Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Y María dijo al ángel: “¿Cómo será eso, pues no conozco varón?” El ángel le contestó: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible” (Lc 1, 30-37).

**Reflexión:** Dios está con María para una misión maravillosa en el mundo. De ella, mujer pobre y virgen, nacerá la Vida del mundo; en ella, mujer sencilla y abierta, se derramará el Amor para todos. Dios tiene una misión para ti, para la Iglesia, esa iglesia misionera, ¡Es la hora de la misión!

Recordamos las palabras de Santa Teresa, nos invita a “andar alegres viviendo”. Si, Teresa nos muestra a Dios cercano y compañero que conversa con los hombres, se alegra con nosotros.

Esta alegría es un camino que hay que andar toda la vida.

A veces no se alcanza por el camino fácil evitando la renuncia, el sufrimiento o la cruz. Nos tenemos que poner al servicio de los demás; “alegrarse que se alegren todos”.

Ella nos anima, especialmente a los jóvenes: ¡ No dejen de andar alegres!

El evangelio nos es una bolsa de plomo que se arrastra pesadamente, sino una fuente de gozo que llena de Dios el corazón y lo impulsa a servir a los hermanos.

¿Acepto con alegría la misión a la que Dios me llama?



## CANTO HOY HE VUELTO

Cuantas veces siendo niña te recé,  
Con mis besos te decía que te amaba,  
Poco a poco con el tiempo alejándome De Ti,  
/por caminos Que se alejan me perdí/.

**Hoy he vuelto Madre a recordar  
Cuantas cosas dije ante tu altar,  
Y al rezarte pude comprender,  
/que una Madre o se cansa de esperar/**

Aunque el hijo se alejara del hogar,  
una madre siempre espera su regreso,  
que el regalo más hermoso que a los hijos da el Señor  
/es su madre y el milagro de su amor/.

# MARÍA TIENE UNA RESPUESTA PARA DIOS: ¡FIAT! ¡HAGASE!

**Reflexión:** Acoger es abrir con una sonrisa las puertas de la casa, es recibir con gozo la visita de un hermano, es escuchar con oídos atentos la experiencia del otro, es preparar un sitio, en un cálido rincón del corazón. Todo ello hace posible la vida.

María acogió a Jesús, la Palabra de Vida, hecha carne y la ofreció al mundo en el portal de Belén.  
¡Hágase! Y ¡Dios se hizo carne en el seno de María! María meditó, dice amén a la vida, dice sí a la fe.

Hoy Santa teresa nos dice: “andar en la oración” ese tratar de amistad estando muchas veces a solas con quien sabemos nos ama. Rezar es una forma de avanzar en una amistad que tanto más crece cuanto más se trata al Señor.

Rezar más para comprender bien lo que pasa a nuestro alrededor y así actuar mejor. La oración vence el pesimismo y genera buenas iniciativas.  
¡Ya es tiempo de caminar!

**EVANGELIO:** “María contestó: Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra” (Lc 1,38).

**Reflexión:**  
¿Hasta qué punto dejo mis seguridades para un generoso sí?  
¿Qué me mueve a ello?

## PRECES

Presentamos al Señor, por intercesión de María, nuestra oración de petición: Repetimos: *Madre de misericordia intercede por nosotros*

- Para que la Iglesia sea Santa e Inmaculada, dando testimonio de servicio, acogida y misericordia.
- Para que los responsables de los pueblos favorezcan el entendimiento y la solidaridad, de manera que el mundo sea más libre, más justo y pacífico.
- Para que la mujer sea respetada y valorada en todos los pueblos y culturas, y alcance la plenitud de sus derechos.
- Para que los jóvenes se inspiren en María en la consecución de sus ideales, y no se dejen seducir por el consumismo fácil y las esclavitudes del mundo.
- Para que cuantos sufren las consecuencias del mal puedan ser aliviados y liberados.
- Para que nosotros que nos sentimos hijos de María, podamos imitarla en la lucha contra el mal y en la apertura al Espíritu de Dios.

**Oremos:** Escúchanos Padre y ayúdanos a vivir como hijos tuyos y de María. Por nuestro Señor Jesucristo...

PADRE NUESTRO (CANTADO)  
ABRAZO DE LA PAZ

## REZAMOS TODOS

María, tú abriste el corazón a Dios y  
dejaste que su amor modelara tu vida...

Enséñanos a confiar y abandonarnos a sus planes.  
De tu interior brotaba siempre un sí fiel y constante...

Enséñanos a ser servidores generosos del reino.  
Velaste con delicadeza y ternura cada hora de tu hijo Jesús...

Enséñanos a acoger con respeto y gratitud  
a todos los que sufren y quedan a la orilla de la vida.

## CANTO FINAL MARÍA INTERCESORA

**/María tú, intercesora  
María, tú nuestra Señora/.**

Eres la gracia viva, Dios contigo, eres elegida  
Y tu Hijo Jesucristo Entre tu vientre  
te consagró Madre universal.

Santa, Santa María. Madre Dios, Madre del hombre  
Envía tu fortaleza, Ejemplo vivo,  
perseverancia en Jesús.



# ORACIÓN FINAL DEL MES DE MARÍA



Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre. Nosotros venimos a poner nuestras vidas, nuestras familias, nuestro trabajo, nuestras oraciones, nuestras necesidades, las de la Iglesia y las del mundo entero a tus pies; queremos expresar nuestros deseos de agradarte y solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio.

Dígnate presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud. Que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error; que vuelvan hacia Él y cambie tantos corazones rebeldes cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia y que en fin encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad. Que nos colme de alegría, en medio de las tribulaciones de esta vida, y de esperanza para el porvenir. Amén.

# SOÑÉ QUE CAMINABA

---



Soñé que caminaba por la orilla del mar, con María, y volvía a ver en la pantalla del cielo, todos los días de mi vida pasada. De cada uno de estos días aparecían en la arena dos huellas: las mías y las de María. Vi que en algunos tramos había sólo una huella. Sucedia eso en los días más difíciles de mi vida. Y entonces pregunté: Madre, yo escogí vivir contigo y Tú me prometiste que estarías siempre conmigo. ¿Por qué me dejaste solo en los momentos más difíciles? Y Ella me respondió: Hijo, tú sabes que te quiero y que nunca te he dejado solo. Los días en los que sólo hay una huella en la arena son precisamente los días en que te llevé en mis brazos.

